

Daniela Dessì

(1957-2016)

por Ingrid Haas

El 20 de agosto del año pasado falleció la soprano Daniela Dessì a la edad de 59 años. Fue una de las grandes sopranos de los últimos 20 años, poseedora de una presencia escénica imponente y una voz lírica potente y emotiva. Casada con el tenor Fabio Armiliato, formaron por mucho tiempo una de las parejas más sólidas y aclamadas del ambiente operístico internacional, cantando juntos en varias óperas en diversos teatros del mundo.

Nacida en Génova, se graduó en canto y piano del Conservatorio Arrigo Boito de Parma. Hizo su debut en su ciudad natal en la ópera *La serva padrona* de Pergolesi y desde ahí su carrera despegó de manera exorbitante. Su repertorio fue tan amplio que comprendió desde ópera barroca, óperas de Mozart (*Las bodas de Fígaro*, *Don Giovanni*, *Così fan tutte* y *La clemenza di Tito*), pasando por óperas de Bellini, Rossini, Donizetti y Verdi y óperas del siglo XX. Fueron sus interpretaciones de roles verdianos, puccinianos y del periodo verista por los que Dessì fue más conocida. Al lado de Armiliato, cantó y grabó en CD y DVD, entre otras, *Norma*, *Ernani*, *La traviata*, *Las vísperas sicilianas*, *Manon Lescaut*, *Tosca*, *Madama Butterfly*, *La fanciulla del West*, *La bohème*, *Francesca da Rimini*, *Andrea Chénier* y *La zingara guerriera* (de Nicolini), entre muchas otras grabaciones.

Fue la primera cantante italiana en interpretar los tres roles principales femeninos de *Il trittico* en una sola noche, la primera soprano de occidente en cantar *Madama Butterfly* en Nagasaki, Japón, en ocasión del tour que hizo el Festival Pucciniano de Torre del Lago, y en Florencia cantó un bis de 'Vissi d'arte' durante una función de *Tosca*, algo que no ocurría en dicha ciudad desde hacía medio siglo, cuando Renata Tebaldi lo hizo.

Fue galardonada con el Premio Abbiati de la crítica italiana de música en 2008 por su interpretación de Norma en Boloña. Fue una de las grandes intérpretes de roles como Fiordiligi en *Così fan tutte*, Donna Elvira en *Don Giovanni*, Tosca, Mimì en *La bohème*, Adriana Lecouvreur, Cio-cio San, las Leonoras en *Il trovatore* y *La forza del destino*, el rol titular de *La gioconda* y Maddalena en *Andrea Chénier*, entre otros.

Colaboró con grandes directores de orquesta como Claudio Abbado, Riccardo Chailly, Daniele Gatti, Gianluigi Gelmetti, Carlo Maria Giulini, Carlos Kleiber, James Levine, Lorin



Maazel, Zubin Mehta, Riccardo Muti y Giuseppe Sinopoli; y con directores de escena de la talla de Pier Luigi Pizzi, Luca Ronconi, Ettore Scola, Roberto De Simone, Giorgio Strehler y Franco Zeffirelli.

Desde hace algunos años, Daniela Dessì dedicaba parte de su tiempo a la enseñanza a jóvenes talentos de la lírica y a participar en programas de televisión para acercar más al público en general a la ópera. Recibió varios premios importantes en su existosa carrera, como el Premio Bel Canto "Celletti", Premio Abbiati, el International Opera Award 2013, Premio Giacomo Puccini en Torre del Lago en 2001, Premio Zenatello dell'Arena de Verona en el 2000, Premio Donne Eccellenti 2013, Premio Pavarotti d'Oro en 2014, el premio Cigno d'Oro y en el 2015 el Premio l'Illica d'Oro y el Premio Caruso por su carrera.

Se fue una de las grandes sopranos, con una personalidad magnética en escena, unos penetrantes ojos que transmitían todo lo que su voz proyectaba en emociones y una manera de cantar y de emocionar que sólo los grandes artistas logran y que será recordada por siempre por su entrega en el escenario y su gran corazón como persona fuera de él. La sobreviven su esposo Fabio Armiliato y su hijo Jacopo. ●

Johan Botha

(1965-2016)

por Ingrid Haas

El pasado mes de septiembre murió el tenor sudafricano Johan Botha a la edad de 51 años, después de una larga batalla contra el cáncer. Botha, conocido como uno de los grandes intérpretes de óperas de Wagner y de Richard Strauss de su generación, Botha nació en Derby, una comunidad cercana a Johannesburgo, Sudáfrica. Estuvo dos años en la Fuerza Aérea Sudafricana, donde participó cantando en el coro de dicho grupo. Siguió con sus estudios de canto en la Pretoria Technikon Opera School, comenzando como bajo-barítono. En esta tesitura cantó su primer rol en un escenario: el rol epónimo de *Falstaff* de Verdi. En 1987, su voz comenzó a cambiar.

Su debut como tenor lo hizo en 1989 con el rol de Max en *Der Freischütz* de Weber en Johannesburgo. Posteriormente, Norbert Balatsch, quien lo había escuchado como Max, le invitaría a cantar en el coro del Festival de Bayreuth. Después de cantar en varios teatros pequeños de Alemania, su salto a la fama llegó cuando tuvo que entrar de emergencia a cantar Pinkerton en *Madama Butterfly* en la Ópera de París en 1993. Siguió con contratos con la Royal Opera House de Londres, el Metropolitan Opera House de Nueva York, la Volksoper de Viena y la Ópera de Berlín, por mencionar sólo algunos. Se mudó a Viena y en 2003 fue nombrado *Kammersänger* por la Ópera de Viena. En 2009 regresó a Bayreuth a cantar Siegmund en *Die Walküre*.

Aunque su fama la alcanzó por interpretar roles wagnerianos como Erik en *Die Fliegende Holländer*, Siegmund, Lohengrin, Tannhäuser, Walther en *Die Meistersinger von Nürnberg* o Parsifal, Botha cantó un repertorio muy variado que iba desde Pollione en *Norma*, Enzo en *La gioconda*, Florestan en *Fidelio*, el Emperador en *Die Frau Ohne Schatten*, Baco en *Ariadne auf Naxos*, Radamès en *Aida*, los roles titulares de *Don Carlo*, *Otelo* y *Andrea Chénier*, Calaf en *Turandot*, Mario Cavaradossi en *Tosca*, Luigi en *Il tabarro*, Rodolfo en *La bohème*, Ricardo en *Un ballo in maschera*, Arrigo en *I vespri siciliani*, Canio en *Pagliacci* y Turiddu en *Cavalleria rusticana*, por mencionar los más importantes.

Trabajó con grandes directores como Daniel Barenboim, Bertrand de Billy, Pierre Boulez, Semyon Bychkov, Daniele



Gatti, James Levine, Kent Nagano, Michel Plasson, Giuseppe Sinopoli, Christian Thielemann y Simone Young, entre otros.

Su voz era capaz de afrontar roles wagnerianos sin problema, dando a la mayoría un aire de lirismo y logrando un canto puro y sin esfuerzo. Se escuchaba sin problema sobre la gran masa orquestal y su dicción en alemán siempre fue buena. Sus agudos y sobreagudos retumbaban como trompetas en el teatro. Era capaz de hacer *piani* con sutileza y frasear de manera muy hermosa. El haber sido bajo-barítono en su juventud le ayudó a tener un registro grave potente y un sólido registro central, a veces abaritonado, pero brillante y sonoro. Quienes trabajaron con él lo recuerdan como un hombre muy simpático y amable.

Unas de sus últimas presentaciones en un escenario, antes de hacer una pausa en su agenda por cuestiones de salud, fueron las funciones que dio de *Tannhäuser* en el Metropolitan Opera de Nueva York en 2014, una de las cuales fue transmitida en vivo a los cines de todo el mundo. Le sobreviven su esposa Sonja y sus dos hijos. Descanse en paz. ◻